

RAÚL QUINTO (Cartagena 1978)

Profesor de Historia en Almería. Ha publicado los libros de poemas *Grietas* (Dauro, 2002; reeditado junto a *Poemas del Cabo de Gata*, La Garúa, 2007), *La piel del vigilante* (DVD, 2005), *La flor de la tortura* (Renacimiento, 2008), y *Ruido blanco* (La bella Varsovia, 2012). También ha publicado el libro de ensayos híbridos *Idioteca* (El Gaviero, 2010), *Yosotros* (2015), *Hijo* (2016) y *Martinete del Rey Sombra* (Jekyll y Jill, 2024, Premio Nacional de la crítica y Premio Nacional de narrativa).

Rorscharch

Sumerge en el río a aquel que ama el agua.
(William Blake)

Mantengo el equilibrio sobre un cable
hecho de nervios y latidos huecos.

Mi camino os recorre desde dentro
como si fuera un esternón de azufre,

y os hace recordar que merecéis la noche,
su dolor más antiguo,
los reflejos del agua mostrando vuestro rostro
antes de que os someta la inercia de las algas,

merecéis su sabor,
sentir que los cangrejos devoran el cadáver
con los ojos abiertos, colmados de penumbra,
acariciar la espuma con los dedos de arena
y desaparecer
en infinitos pulsos esclavos de la sal,

merecéis su perfume,
el olor de la carne al comprobarse líquida,
sentir lo que es el hielo,
bailar su lenta danza.

Yo soy la exacta sombra de los gritos,
el brazo ensangrentado que os reclama
para enseñaros el envés del viento,
soy todo lo que veis en el espejo,
el párpado de cieno que os revela
y os dota de contorno,
soy la caída libre de la culpa
y mi rostro es el vértigo perpetuo.

Mantengo el equilibrio sobre el mundo,
alguien tiene que hacerlo,
alguien ha de beber el agua de las sombras.

La piel del vigilante, 2005

COMENTARIO DEL POEMA “RORSCHARD”

1. Comprensión del poema

La poesía puede sugerir y lograr la comprensión del lector directamente, descubriendo los sentimientos o las ideas que propone el poeta, o también puede mostrarnos un juego abierto que para comprender necesita previamente el conocimiento de una serie de claves que nos permitan descubrir o intuir la propuesta del poema.

En el poema Rorschard de Raúl Quinto es necesario ponerse en la piel del personaje poético (Rorschard) al que nos traslada el poeta. La distancia que manifiesta el autor del poema respecto al personaje poético, que habla en primera persona, es el primer factor a tener en cuenta, habida cuenta de la habitual identificación que en el género lírico se establece entre el poeta y el personaje del poema. Este distanciamiento será fundamental para entenderlo y luego será también la base para la creación del alumnado, al que invitaremos a moverse en esta distancia.

Para poder comprender el poema es necesario saber que Rorschard es un personaje de cómic. Un antihéroe caracterizado fundamentalmente por su actitud objetiva, radical y maniquea, que se enfrentará a sus enemigos con violencia. No obstante le pediremos al alumno que indague y busque información sobre el personaje, tanto en su fisonomía como en su comportamiento. Una vez hecho esto, estaremos preparados para comprender y analizar el poema.

Este se inicia con un verso que casi se repetirá al final del poema, al comienzo de la última estrofa: *Mantengo el equilibrio sobre ... (v.1 un cable) (v.27 el mundo)*

En los cuatro primeros versos descubrimos al personaje poético “Rorschard” hablando en primera persona y dirigiéndose a un vosotros (*os recorre... merecéis...*) que pueden ser sus enemigos o puede ser el lector.

Aquí destaca un símil *Mi camino os recorre desde dentro / como si fuera un esternón de azufre.*

Tras esta presentación del personaje hay una segunda parte en la que a través de los sentidos (vista, gusto, tacto, olfato...) y del verbo *merecéis* desarrolla mediante imágenes la amenaza de la muerte en el agua.

En la tercera parte el personaje como en una exaltación se define por medio de una serie de metáforas amenazantes: *Yo soy la exacta sombra de los gritos,
el brazo ensangrentado que os reclama
(...) soy todo lo que veis en el espejo,
el párpado de cieno que os revela
y os dota de contorno,
soy la caída libre de la culpa
y mi rostro es el vértigo perpetuo.*

Finalmente en los tres últimos versos justifica su actitud justiciera “*alguien tiene que hacerlo /alguien tiene que beber el agua de las sombras*”. Pero ahora aquel cable del primer verso se convierte en el mundo. Y por tanto en símbolo de la misión del

personaje: *mantengo el equilibrio sobre el mundo* (lucha bien – mal). Y lo cierra con esa *agua de las sombras* que sintetiza todo lo desarrollado en las imágenes previas.

En cuanto a la métrica, el autor emplea el ritmo de versos blancos (sin rima) endecasílabos, heptasílabos y alejandrinos (doble heptasílabo).

2. Creación de un poema

Después de la comprensión del poema pasamos a la creación por parte del alumnado.

Como el tema propuesto es un antihéroe de un cómic, el alumno buscará un personaje de ficción (de un cómic, de una novela, de una película...). Y partiendo de las características físicas, psicológicas y de las actitudes del personaje elaborará su poema.

Es importante analizar bien al personaje del poema de Raúl Quinto y, mediante el diálogo o el debate del grupo, ayudar a la elección del personaje sobre el que trabajarán.

A partir de aquí, y puesto que un poema no es algo mecánico, podemos dejar libertad de creación al alumnado (a veces en esa libertad se expresa mejor), y/o sugerirle una serie de pautas y de elementos técnicos que puede emplear siguiendo el modelo del poema trabajado.

En este caso aconsejamos:

- a. Que se sitúe en la perspectiva de su personaje y cuente en 1ª persona, dirigiéndose a uno o varios destinatarios (2ª persona singular o plural).
- b. Elaboración de algunas metáforas del tipo *yo soy ...* (v.19) (Recomendamos igualmente que el alumno localice y lea previamente las metáforas del poema modelo)
- c. De cara a la estructura se aconseja que empiece con un verso que más o menos repita al inicio de la última estrofa (es una manera de ordenar el poema y proponer la conclusión).
- d. En cuanto a la métrica se da libertad de metros y de rima, aconsejándose, como siempre, trabajar algún tipo de ritmo métrico (ritmos pares como el heptasílabo con endecasílabo por ejemplo o impares como el octosílabos). En la rima, si optamos porque no rime debemos evitar rimas de versos cercanos; y si optamos porque rime debemos hacerlo de una forma regular y no arbitraria. Puesto que esta rima arbitraria y desordenada suele ser la más habitual en los jóvenes a la hora de hacer un poema.

OTROS POEMAS DE RAÚL QUINTO

EN LA SANGRE

Alguien dice la nada, ensordece.

Del mismo modo en que Malevitch pinta
Cuadrado blanco sobre fondo blanco
y al acercarse al lienzo ve su sombra
transfigurando el absoluto.

Del mismo modo tú y yo.
Alguien dice la sombra, amanece.

LA GRIETA DEL MIEDO

El perfume del miedo se derrama
anegando los sueños con su vaho,
como una horda o jauría de vientres disecados
que late densamente debajo de los párpados.

Para que no se escape ni un dolor,
para que todos queden
atados a sí mismos
como una escala sin origen vivo,
donde nunca se sabe cuánto tiempo
se lleva descendiendo ni por qué.

MALLARMÉ (daguerrotipo en llamas)

Gira el tambor de la pistola
como una oscura órbita
en tus oídos.

El azar no decide.
Tejen tu cuerpo las agujas lentas
del sudor, anochece,
y la única bala
construye su mirada entre tus ojos.
El azar no decide.

A través de la venda puedes ver
la silueta de unos dedos
apretando el gatillo.
Puedes ver el sonido del disparo
y la exacta grafía
de tu cerebro
sobre la pared blanca.

Puedes verte a ti mismo
escrito para siempre
en el silencio de este verso.